

Muchos Aspiran,

Pocos Logran

por
ELBERT WILLIS

Traducido y Revisado
por
Lidia de Bustillo
Felicia de López
Alba de Ruiz
Gabriel Ruiz
Buddy y Nellie Axley

Muchos Aspiran
Pocos Logran

En este libro consideraremos el hecho que muchos aspiran, pero pocos lo logran. Todos desean ser poderosamente usados por el Señor, pero no todos están dispuestos a pagar el precio. Todo el que termina la secundaria y empieza la universidad desea tener una educación superior, pero no todos están dispuestos a pagar el precio, porque a lo largo del camino cosas pueden interponerse entre ellos y el deseo que tienen.

Dios siempre tiene hombres y mujeres que están más comprometidos que otros. ¿Por qué es esto así? Es necesario que estén así de comprometidos, para así ayudar a otros a llegar a la madurez. Alguien tiene que estar más comprometido y más dedicado que los nuevos cristianos, para poder ayudarles a crecer y madurar.

Entre más lejos vaya usted con el Señor, menos opciones hay. Entre más requiera Dios de usted, más espera de usted. Al mismo tiempo, debido a que El requiere más y espera más de usted, porque le ha servido a El por más tiempo, entonces es capaz de conducirse con mayor madurez. Su vida deberá estar más alineada con la Palabra de Dios; su testimonio deberá ser más eficaz y fuerte, porque usted ha tenido más tiempo con el Señor.

Es como su trabajo. Si ha estado allí cinco años, el jefe espera más de usted que de alguien que sólo ha estado un año. En la universidad, se espera más de un alumno en tercer año que de alguien en primer ingreso. El tiene un fundamento que le permite tomar cursos más avanzados que los de primer ingreso. El mismo principio es real para los creyentes. Porque ha estado más tiempo con el Señor, usted es capaz de enfrentar situaciones y tomar algunas cátedras que los nuevos cristianos no pueden asimilar ni recibir.

Yo creo que todo cristiano desea y aspira ser fiel a Dios. Muchas personas comienzan bien pero terminan mal. Todo cristiano comienza bien. Todos empiezan como cristianos, son nacidos de nuevo, nacidos de Dios; todos tienen el mismo Espíritu, todos tienen el potencial completo de Dios, pero no todos culminan la carrera. La mayoría tienen un mal final, porque no están dispuestos a pagar el precio para ser diligentes y persistentes en las cosas de Dios.

Hay muchas “bajas” en el ejército cristiano. La razón por la cual Dios quiere que un mayor número de creyentes estén fuertes en el Señor es para capacitarlos en ayudar a los nuevos cristianos. Así no habrán tantas bajas. Muchos no se desanimarán ni desmayarán y el diablo no será capaz de derrotarlos porque serán alimentados y ayudados por usted (el cristiano maduro).

Por su aspiración y logro, habrán menos “bajas” en el cuerpo de Cristo.

Romanos 5:17, afirma que hemos de reinar en vida por medio de Jesucristo. “Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte...” Por la ofensa y desobediencia de Adán, la muerte ha reinado. La muerte reina en todos por el pecado de un hombre. ”...mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.” La Biblia está diciendo aquí, que con seguridad la muerte ha reinado por el pecado de Adán. Mucho más, lo que Jesús hizo anula el pecado de Adán; por lo tanto, usted y yo podemos reinar en vida a través de Cristo Jesús.

Todos los cristianos aspiran y desean reinar en vida, pero no todos lo logran. La escritura dice en Mateo: “Erráis no conociendo las Escrituras,” siendo ignorantes de las estratagemas del diablo, no siendo enseñados y entrenados en las cosas de Dios. La voluntad de Dios es originada en cada creyente, pero la mayoría no están dispuestos a hacer la dedicación para permanecer fieles. Es la voluntad de Dios que CADA cristiano sea de éxito. Dios no desea que ninguno de Sus hijos falle o sea derrotado. Es siempre Su propósito y Su plan que cada cristiano llegue a la madurez completa. Si no fuese así no sería un plan perfecto, ¿no es así? Y Dios es perfecto en TODOS Sus caminos. Por lo tanto, Dios desea que cada uno de Sus hijos alcancen la madurez total, en fructificación completa.

Esto es lo glorioso del plan de Dios. Es por esto que cada persona puede estar entusiasmada cuando viene a Jesús, y saber que Dios no tiene planes malos y planes buenos. El tiene planes grandes y gloriosos para cada uno de Sus hijos, pero ellos necesitan estar dispuestos a seguir las condiciones y caminar conforme a la Palabra escrita de Dios.

Antes que entremos en el estudio, hay tres comentarios que deseo hacer.

1. El involucrarse en la madurez espiritual es voluntario. Es nuestra decisión. Dios no obliga a nadie a agotarse, siempre es voluntario. Deuteronomio 20:8 dice: **¿Quién es el hombre medroso y pusilánime? Vaya, y vuélvase a su casa, y no apoque el corazón de sus hermanos, como el corazón suyo.** Si usted es de corazón apocado y está medroso (en temor) regrese a su casa porque no solamente caerá usted si no que también causará que otra persona caiga. Muchas veces no comprendemos que el ejército de Dios es de servicio militar voluntario, no hay reclutas. Dios nunca lo obligará a agotarse, nunca lo obligará a recorrer el camino completo. El le permitirá parar donde usted quiera, o le permitirá ir tan alto como usted quiera. La Biblia dice, que “mayor es El que está en nosotros que el que está en el mundo.” (I Juan 4:4). Tenemos dentro de nosotros la habilidad de Dios, por tanto, allí está el potencial para recorrer el camino completo. **PODEMOS** hacer un compromiso pleno. Debemos comprender que involucrarse en la madurez espiritual es voluntario. En otras palabras, tendrá que ofrecerse usted mismo a someterse al liderazgo del Espíritu Santo, para convertirse en una persona espiritualmente madura. Por un acto de su voluntad usted debe desear llegar a ser espiritualmente maduro. “Señor, no quiero permanecer siendo niño; no voy a permanecer enfermo - espiritualmente, físicamente, mentalmente, económicamente, o de cualquier manera. Yo me dispongo, Señor. Me someto yo mismo Señor, para que Tú hagas la obra dentro de mí, lo que me permitirá llegar a dar fruto completo y a la madurez plena.”

2. No entre a menos que planee vencer, porque es un ejército de vencedores. Si se involucra en las cosas de Dios, y no tiene la intención de vencer, entonces yo le

diré, lo que le ocurrirá - usted será derrotado. Usted retrocederá en algún punto. En algún punto del camino encontrará algunos requisitos de Dios que usted crea son demasiado exigentes, o muy imponentes sobre usted. Por lo tanto, en la entrada muchos aspiran, pero pocos lo logran. Muchos de aquellos que entran, no entran para ganar. No entran y dicen, “Señor, yo pagaré el precio completo. El precio que Tú requieras de mí, Dios, para que me traigas a la madurez completa, yo estoy dispuesto a pagarlo. Yo me dispongo. Señor, haz en mí lo que sea necesario. Quitá, poné, lo que sea necesario para que yo sea el hombre o la mujer que Tú quieres.” No entre a menos que planeé ganar. Planeé darle su vida totalmente a Jesucristo.

Planeé padecer persecución y burla del diablo y sus demonios (directa e indirectamente), por las personas perdidas y los cristianos carnales, que menosprecian su dedicación y vociferan “¡condenación!” y “¡falta de amor!” Como ve, entre más comprometido esté con el Señor Jesucristo más comprobará que el diablo y los cristianos carnales le ridiculizarán y se burlarán de usted, ellos dirán que usted los somete a condenación. Lo que están queriendo decir es que al ir usted tan lejos, los hace a ellos quedar mal. Cuando las personas quedan mal, no les gusta. El orgullo se levanta en ellos, y se enojan. No están dispuestos a pagar el precio, por lo tanto el diablo a través de ellos vendrá en contra suya para tratar de evitar que usted lo pague. La mayoría de los cristianos se contentan con menos, porque muchos otros están dispuestos a contentarse con menos.

Los hombres y mujeres que van más adelante y son usados por Dios pagan un precio. Si empieza a confesarle a los hermanos en Cristo, “Yo pagaré el precio por el Señor, estoy comprometido con el Señor Jesucristo,” y comienza a vivir una vida que refleja que está dejando a un lado muchas cosas que ellos no están dispuestos a dejar, vendrán en contra de usted. Pronto, le estarán diciendo, “Bueno, me traes bajo condenación. Cada vez que estoy contigo, eres tan difícil.” Tendrá que ser muy difícil si va a serle fiel al Señor. Tendrá que ser difícil acerca de todo lo que haga y todo lo que diga. Deseé ser un especialista - un especialista en las cosas de Dios. Una persona que no está dedicada en su especialidad (en algún campo en lo secular) jamás lo logrará. Esta persona no cree que es necesario ponerle punto a todas las íes y las rayitas a las tés. Muchas veces como cristianos también creemos que no es necesario hacerlo. Es ABSOLUTAMENTE necesario. ¿Por qué? Porque Dios lo requiere. Eso es lo que significa un compromiso total, una dedicación total.

Si va a aspirar y tiene la intención de lograrlo - planeé ganar. Recuerde: Romanos 5:17 afirma que reinaremos en vida. Jesús ha hecho lo suficiente, por lo tanto PODEMOS aspirar y podemos GANAR. Al mismo tiempo comprenda que cuando entre, es una batalla. El diablo no va a dar una vuelta y hacerse el muerto y dejar que usted se levante y tenga una fructificación completa. El tratará de cerrarle el

paso por dondequiera que pueda— problemas, persecuciones, etc. para detenerlo. El sabe que una vez que comienza a ver estas cosas, y sus pies se paren en la roca firme, él no podrá hacer nada con usted.

Yo he enseñado este principio concerniente a la fe por años. El diablo no quiere que aprenda la fe. Una vez que aprende fe y aprende a creerle a Dios, Satanás no puede hacer nada con usted. No puede cerrarle el paso. No puede cerrarle el paso a la fe. La única manera en que fracasamos es cuando nosotros mismos nos cerramos el paso, porque Dios dijo que El quiere que reinemos y gobernemos en vida. El dijo que somos más que vencedores. El dijo que todo lo podemos en Cristo. El dijo que mayor es El que está en nosotros que el que está en el mundo. Por lo tanto podemos reinar y gobernar en vida. Santos, cuando entren a esta carrera, planeen vencer.

3. Usted puede firmar un tratado de paz con Satanás, y dejarlo ir por su camino mientras va por el suyo. Satanás le sostendrá la escalera a cualquiera que quiera subir al estante y rendirse sin mayor problema. Usted puede firmar un tratado de paz con él en cualquier momento en que quiera detenerse. Satanás firmará un tratado de paz, pero no lo mantendrá. Sólo hay una manera de caminar en victoria - teniéndolo bajo la planta de su pie. Sus tratados de paz no tienen ningún valor en lo absoluto. Si usted se detiene un poco, el retrocederá. Si deja de perseverar el retrocederá, entonces no habrá tanta presión sobre usted. El le dará espacio, y le permitirá subirse al estante. El le sostendrá la escalera mientras usted sube, pero luego se la quitará. El es mentiroso desde el principio. La Biblia dice que es el padre de mentira; no puede decir la verdad. Es muy ingenuo que un Cristiano piense que puede negociar con su enemigo. Usted dirá, “Pero, Hermano Willis, yo no negocio con él.” Si usted baja su velocidad, está haciendo un tratado con Satanás. Cuando el camino se torna áspero y baja la velocidad, está haciendo un tratado de paz. Lo que está diciendo es, “Se está poniendo muy difícil, retrocederé un poco y buscaré la ayuda del hombre.” En ese punto está haciendo un tratado de paz con su enemigo. Y cuando hace un tratado de paz con él, él le ayudará. Puede estar seguro que él es como los traidores terrenales, no lo mantendrá. Ellos tienen una cosa en común - engañar. El diablo tiene sólo una cosa en mente, y es matar, robar, y destruir.

He aquí algunas verdades que le permitirán evitar el fracaso:

I. PERSEVERANCIA: La perseverancia es necesaria. El saber lo que usted debe de hacer, y el hacerlo, son dos cosas totalmente diferentes.

Deuteronomio 6:5, dice: **“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.”** ¿Amar a Jehová Dios cuánto? Con TODO su corazón, con TODA su alma, y con TODAS sus fuerzas. El mundo dice,

“¿Cómo puedo hacer eso? Yo amo a mi esposa y a mis hijos.” Si usted lo ama a El con todo su corazón, toda su alma, y con todas sus fuerzas, entonces, que recibirán su esposa y sus hijos? A través de El será recuperado y ellos recibirán de ese amor. Muchas personas quieren ser consagradas, amar a sus familias y amar al Señor. Escuche, El no quiere parte de su amor; El quiere TODO su amor. Usted me preguntará, “Hermano Willis, ¿ama usted a su esposa?” Claro que si, pero yo amo al Señor con todo mi corazón, con toda mi alma, y todas mis fuerzas. ¿Por qué? Porque El así lo ordenó. Entonces, en dónde queda mi esposa? Yo no sé, pero ella cabe allí también. Lo que Dios está diciendo es, usted tiene que amar al punto que si debe tomar una decisión entre una persona y Dios, no es decisión - Dios siempre gana.

Incluso mientras yo pastoreaba una iglesia bautista yo dije, “Yo amo a mi esposa y a mis hijos, pero si es de escoger entre Dios y ellos, ellos no están en la carrera.” Si esa es mi posición con Dios, entonces El tomará cuidado de mí.

El Salmo 27:4, dice: **“Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.”**

Santiago 1:3-8, dice que no hemos de ser de doble ánimo, sino de un solo ánimo. Una persona de doble ánimo es inconstante en TODOS sus caminos.

Mateo 6:33 dice que busquemos primeramente el reino de Dios - no “superficialmente”. Esta palabra “buscar” significa con deseo intenso, con hambre por, un querer tenerlo - no a medias. Yo no estoy tratando de ser difícil o duro, pero hay muy poca consagración en el cuerpo de Cristo hoy en día. Si hubiese mayor consagración, entonces hubiese un cristianismo más maduro. Dios siempre tiene algunos que se consagran en un mayor grado. Solamente se necesitó un hombre para guiar dos millones y medio de personas fuera de Egipto: Moisés. Solamente se necesita UNO para traer un gran avivamiento. Puede ser usted; puedo ser yo. Pero tenemos que entender que un requisito es ser de un solo ánimo.

Su confesión deberá ser: “Yo seguiré al Señor. Yo obedeceré Su Palabra; yo caminaré con El diligentemente y fielmente.”

II. DESPRECIAR EL PECADO: Muchos aspiran, pero pocos lo logran. Si usted piensa vencer entonces tendrá que aborrecer el pecado. Romanos 12:9, dice: **“Aborreced lo malo, seguid lo bueno.”** Esto quiere decir que el pecado debe provocarle náuseas. Cada vez que usted desobedece la Palabra de Dios y dice algo que no debería, o actúa en alguna manera en que no debería, tendría que sentir náuseas. Debería de estar tan consciente de su deseo de agradar a Dios, que cada vez que actúe incorrectamente aunque se encuentre en un lugar público, adentro de usted diga, “Oh,

Dios, perdóname, perdona mi maldad, fue pecaminoso de mi parte. Muchas veces queremos consentir, tolerar, y acariciar el pecado. Tratamos de excusarlo y de justificarlo, cuando la Biblia dice que lo aborrezcamos. Literalmente significa odiar el pecado, aborrecerlo. ¿Por qué? Porque el pecado evitará que venza; destruirá su comunión con Dios. Evitará que madure en las cosas de Dios. Nunca será capaz de caminar en la victoria que Dios desea a menos que se dé cuenta de que el pecado es en contra de Dios. Esto hará que usted lo aborrezca.

Debe aborrecer especialmente los pecados de mediocridad y de fracaso. Usted necesita decir, “Oh, Dios, perdóname por fracasar. Señor, Tú ya me diste la victoria en el Calvario - perdóname, Señor; yo fallé. No pude sostenerme en Tu Palabra, no pude mantenerme en Tu promesa - perdóname, Dios.” Si no toma conciencia de que el fracaso (conforme a la Palabra de Dios) es pecado, entonces mantiene la puerta abierta para el fracaso. “¿Hermano Willis, está diciendo que debemos estar conscientes de la victoria?” ¡Sí! “Entonces, ¿qué hago?” Me arrepiento del fracaso. Lo confieso como pecado, porque la Biblia dice que MAYOR es El que está en mí que el que está en el mundo. La Biblia dice que TODO lo puedo en Cristo. La Biblia dice que yo SIEMPRE triunfo; la Biblia dice que soy MAS que vencedor. Por lo tanto, de acuerdo a la Palabra de Dios, no hay cabida para el fracaso. Al hombre le gusta darle cabida y entonces el diablo TIENE espacio.

Todos los pensamientos que son pecado en privado así como aquellos que son declarados en público, deben ser despreciados y tratados. Cada vez que comience a pensar negativamente, contrario a la Palabra, o piense mal acerca de alguien, o sea injusto con alguien, debe despreciarlo. Si un pensamiento negativo viene a su mente acerca de algún hermano o hermana, debe decir, “Oh, Dios, perdóname. Señor, fue malo de mi parte pensar así de él o ella.” Usted tiene que despreciar esto. “¿Por qué, Hermano Willis?” La Palabra de Dios dice que en la medida que sea fiel en las cosas pequeñas (su vida privada), El puede darle mayor responsabilidad.

¿Cuántos cristianos están alcanzándolo? ¡No muchos! Siempre pensamos que no es necesario; siempre pensamos que se nos exige demasiado. Escuchen, hermanos y hermanas, Dios no está exigiendo demasiado. Las bendiciones valen la pena. Muchas veces nuestra carne no quiere pagar el precio.

III. MANTÉNGASE HAMBRIENTO POR LA PALABRA:

Primera de Pedro 2:2 dice: “**Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.**” Desee la verdadera leche de la Palabra para que crezca, porque la Palabra le ayudará a crecer.

Jeremías 15:16: **“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí...”**

Salmo 119:11: **“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.”**

La única manera de sobrevivir es permaneciendo hambriento de la Palabra. Si usted no permanece hambriento de la Palabra, no podrá resistir; se debilitará. La Palabra de Dios le alimentará. La Palabra es su manera de sobrevivir. Entre más conocimiento tenga de la Palabra, más sabiduría tendrá en el camino de Dios, más sabio será acerca del diablo. Por lo tanto, es necesario permanecer hambriento de la Palabra.

IV. CONFIE EN DIOS: Usted tendrá que confiar en Dios, no solamente decir que confía en El. Deje que su vida lo compruebe. Muchas personas dicen, “Yo confío en Dios,” pero su vida no lo refleja.

Proverbios 3:5, dice: **“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.”**

Hay muchas cosas que uno puede hacer sin confiar en Dios, sin tener fe. Usted puede casarse, y no confiar en Dios. Puede tener un trabajo, puede llevar una vida normal, y relativamente feliz, sin fe y sin confiar en Dios. Hay muchos cristianos haciendo esto. Están viviendo una vida normal, relativamente feliz, sin confiar en Dios. Es fácil decir que confía en Dios, pero vivirlo es otra cosa. Muchos verdaderamente no pueden lograr porque en realidad no confían en Dios. Ellos hablan acerca de confiar en Dios, pero continuamente están confiando en brazo de carne, y siguiendo las costumbres del mundo. Ellos dicen, “Oh, creemos en Dios para todo,” pero en realidad no lo están haciendo.

Hebreos 11:6 nos dice que Dios es galardonador de los que diligentemente le buscan.

V. QUEME LOS PUENTES ATRAS DE USTED: Ya que está aspirando, y desea lograr debe quemar los puentes que quedan atrás.

Lucas 9:62, dice: **“Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.”**

1. Hernán Cortés desembarcó en México, y quemó los barcos. En ese momento toda la tripulación comprendió que estarían en México para el resto de su vida; por lo tanto, tendrían que vencer o morir. Esa es una historia verdadera. El vino de España, y cuando desembarcaron envió de regreso varios hombres a los barcos para

quemarlos. El sabía que si las cosas se ponían difíciles ellos correrían al mar, a los barcos, y regresarían a casa.

2. Josué. Cuando ellos cruzaron el Río Jordán, este se cerró tras ellos, los israelitas no tenían ni canales ni barcos. Era tomar Jericó o morir. Usted tiene que quemar SUS puentes (que quedan atrás). Muchas veces la razón por la cual no puede lograr es porque cuando el diablo le pone las cosas calientes, usted corre de regreso al brazo de carne. Es absolutamente necesario quemar los puentes atrás de usted.

3. Principalmente en las áreas de la mente: debe quemar sus puentes—confianza en su educación, confianza en su habilidad, confianza en su juventud, en sus objetivos vocacionales, o en su carrera. Queme los puentes atrás. Usted dirá, “Pero, Hermano Willis, yo estoy allá en el mundo; Dios quiere que yo tenga éxito.” Entonces, solamente espere a que El le provea mientras tiene éxito con El. Dios deber ser primero. “Pero, Hermano Willis, yo quiero tener éxito allí en el mundo.” ¿En dónde quiere tener más éxito - en el mundo, o con Dios? Si usted triunfa con Dios, tiene una garantía de éxito en el mundo, porque la Palabra dice que busquemos primeramente el reino de Dios y Su justicia, y todas esas cosas serán añadidas.

VI. EVITE EL ESPIRITU INDEPENDIENTE:

1. Los inconformistas y los solitarios quieren servirle a Dios a su manera.

A. Hoy en día, la actitud de muchos cristianos es, **“Yo estoy en contra de la autoridad y liderazgo espiritual, a menos que yo esté en autoridad y liderazgo.”** Dele una posición a los que se rebelan contra la autoridad y cambiarán en un abrir y cerrar de ojos. Muchos de ellos dicen, “Bueno, DIOS es mi maestro. El puede hablarme a mí tan fácilmente como a través de otra persona. Después de todo, la Biblia dice que no señoreemos sobre las ovejas como pequeños dioses.” **Estas son algunas palabras de los que no quieren someterse a la autoridad.** Ellos no son una parte del cuerpo de Cristo. Van por su propio camino; ellos van a andar su propio camino— tienen espíritus independientes.

B. La Biblia descubre este espíritu en Números 16. El argumento que Coré y Abiram le dieron a Moisés es un buen ejemplo de esto. “¡Basta ya de vosotros!, Dios puede hablarnos a nosotros fácilmente también. No necesitamos seguirte a ti.” Estas fueron las palabras habladas a Moisés. “Nosotros creemos en el sacerdocio de los creyentes” es lo que básicamente estaban diciendo. Deseando ser no conformistas crearon otra clase de conformidad.

Un espíritu independiente desea ser independiente, así que el crea su propia clase de conformidad. El dice, “Bueno, yo no quiero conformarme; yo no quiero ser un cobista o una persona que dice sí a todo, por lo tanto yo crearé mi propia clase de conformidad.” A éstos no les preocupa ser LLAMADOS siervos, pero no espere que ellos SEAN siervos. Ellos necesitan ser reconocidos y tener posición. ¿De qué estamos hablando? De personas con espíritus independientes. Ellos no permanecerán por mucho tiempo en una congregación si no se les da reconocimiento, si no se les da prestigio, si no se les da una posición, si no se les da cargos. Ellos no se someterán a la autoridad.

2. Sea sincero. II Crónicas 25:2 dice: **“Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no de perfecto corazón.”** Esto usualmente se revela cuando se requiere fidelidad en hacer aquello que a usted no le gusta. Estamos hablando de evitar un espíritu independiente. **“Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no de perfecto corazón.”** Muchas veces usted puede hacer las cosas y aún estarse quejando y murmurando. Muchas personas van semana tras semana a escuchar enseñanzas y salen mascullando y llamando la atención. Están haciendo algo bueno, pero no con un corazón perfecto. Algunos se pueden sentar en las bancas de una iglesia por años, y salen a comer pastor asado de cena. Luego se preguntan porqué Dios no los bendice.

VII. FIDELIDAD EN LAS PEQUEÑAS COSAS: Estamos hablando acerca de que muchos aspiran, pero pocos logran. ¿Por qué no logran? Porque no son fieles en las cosas pequeñas. Lucas 16:10 dice: **“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.”** Cuando usted encuentra una persona que no es fiel en las cosas pequeñas, entonces tampoco será fiel en cosas más grandes. Si Dios no ve que usted sea fiel ahora para sentarse y aprender, no puede ser fiel en el liderazgo. Cuando yo enseñé acerca del libro de Josué, enseñé acerca de la fase de preparación. Se necesita de fidelidad al sentarse y aprender, para que usted sea conducido a una posición de liderazgo.

Haga todas las cosas como para el Señor, pues el enaltecimiento viene de Dios - Salmo 75:6-7.

¿Qué tanto tiene usted que ser empujado para hacer las cosas? ¿Lo frustran algunas tareas? ¿Qué tanto lo tiene que presionar su jefe en el trabajo? ¿Tiene él que urgirlo para que trabaje? Bueno, si él tiene que urgirlo para que trabaje, entonces también tendrá que ser urgido para hacer el trabajo de Dios. Si usted tiene ese espíritu, se manifestará en todas partes. Señoras, si tienen que ser urgidas por sus esposos para

hacer el trabajo de la casa, ustedes no pueden hacer nada para Dios. Si tiene que ser urgida para ordenar la casa, o para lavar los platos porque viene visita, etc., si usted no es fiel en lo poco entonces tampoco puede ser fiel en lo mucho. Comprenda, la fidelidad en las cosas pequeñas es una necesidad si planea vencer.

Usted no será ascendido si no es fiel en las pequeñas cosas. ¿Por qué? Porque el jefe no puede confiar en usted. Si El no puede confiar en que usted hará las cosas pequeñas, ¿cómo podrá El ponerlo sobre cosas mayores? Si Dios no puede confiar en que sea lo suficientemente fiel para sentarse, estudiar y meditar la Palabra, entonces ¿cómo puede confiarle una posición de liderazgo? ¿Cómo puede El confiarle personas, si ni siquiera será fiel para sentarse y aprender? Si usted no es lo suficientemente fiel para ser un buen cristiano mientras está aprendiendo, Dios no puede colocarlo en un lugar de autoridad, debido a su falta de fidelidad. Tiene hoyos en su armadura y eventualmente se manifestarán en gran manera. Una persona debe ser fiel tanto para ministrar a dos o tres, como para ministrar a 500. La mayoría de las personas dicen, “Caramba, si yo tuviera 500 ó 600 personas, yo podría ser fiel.” No, si no pueden ser fieles para sentarse y aprender, tampoco pueden ser fieles allí. Ese mismo espíritu está allí. No se va.

Si usted va a ser infiel consigo mismo, ¿Cómo podrá realmente ser fiel a otros? Lo podrá hacer por un tiempo, luego retrocederá. El diablo lo sabe; por lo tanto pondrá mucha presión sobre usted. Sea fiel en lo poco, de lo contrario, no lo logrará. Son los que fallan en las pequeñas cosas los que nunca vencen en las grandes. Son las pequeñas zorras las que arruinan la viña. Realmente, en los cristianos no son los pecados grandes, no son las malas palabras las que impiden que venzan. No es la bebida, no es el adulterio, no es pegarle a su esposa - sin embargo desfallecen, no maduran. Entonces, ¿por qué es? Es la infidelidad. Lo llamaríamos uno de los “pecados ocultos.” No están ocultos de Dios; son los pensamientos escondidos de sus mentes, su infidelidad en áreas a las que la mayoría de las personas no les prestan atención.

VIII. RECHACE VOLVERSE AMARGADO: Hebreos 12:15, dice: **“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.”** Hermano Willis, yo deseo serle fiel a Dios; ¿cómo podría tener amargura? Cuando no es ascendido y usted piensa que se lo merece; cuando no recibe el reconocimiento que piensa debiera tener. Muchas personas se han retirado del Centro de Enseñanza Cristiana con amargura hacia mí, **porque no les di reconocimiento ni hice lo que ellos pensaron que debían tener.** Usted sabe, si Dios pensó que lo debían tener, El se los hubiese concedido sin mí. La fe siempre obtiene lo que usted ha creído que recibirá.

Cada cristiano tiene luchas contra la amargura. Usted dirá, “Hermano Willis, ¿por qué esto es tan importante para mí? Lo que está queriendo decir es, que cree que Dios desea usarlo. En la medida en que Dios empiece a usarlo, muchos que no están dispuestos a pagar el precio que está pagando se resentirán con usted. Estará asistiendo al Instituto Bíblico dos o tres noches a la semana y siendo diligente, y cuando se junte con los que no lo hacen y comience a hablar de ello, usted no les agradará. Se resentirán un poco. Ellos no quieren estar cerca de usted. Si ellos se enteran de que asiste al Instituto Bíblico y ellos no, entonces le dirán que los coloca bajo condenación. Necesita estar consciente de estas cosas, porque si no le producirán amargura. Alguien recibe una bendición y usted no - podría amargarse. Alguien recibe un carro, un aumento de salario, una casa - cuidado con la amargura.

La amargura viene como resultado de un maltrato real o imaginario. Puede ser real, o puede ser supuesto, solo una imaginación de la mente. Tendrá que aprender estas cosas si planea entrar en liderazgo, porque fácilmente puede brotar amargura.

La auto-compasión es la otra cara de la amargura. La amargura se esconde bajo la auto-compasión.

La envidia, los celos, la amargura, y un espíritu de competencia - todos trabajan juntos. Cuando alguien siente envidia, celos, o amargura de usted, está amargado porque usted es más fiel, más dedicado, o porque está recibiendo algo. Ellos no piensan que usted está haciendo esto o aquello, o que tienen envidia porque esté recibiendo algo, o que están celosos de algo que usted tiene—ese es un espíritu competitivo. Lo que ellos quieren decir es, “Yo debiera tener eso, también.” Mientras usted siga adelante en Dios y se vuelva fiel, esto es lo que ocurrirá.

Mire lo que George Washington Carver dijo. **“Yo no permitiré que ningún otro hombre arruine mi vida haciendo que yo lo odie o resienta.”** ¡El era sabio! Muchas personas fracasan hoy porque sienten amargura, lástima de sí mismas, resentimiento, envidia o celos. Todas estas son ramas del mismo árbol.

IX. RECIBA LA REPRENSION: Recuerde: Estamos hablando de que muchos aspiran y pocos logran. Hebreos 12:6 dice: **“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.”**

Proverbios 9:8 dice: **“No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; corrige al sabio y te amará.”** Muchas personas dicen, “a mí no me importa que Dios me reprenda, lo que resiento es que otros me reprendan.” “Si Dios me reprende, está bien; pero, Hermano Willis, no lo haga usted. ¿Quién se cree que es?” Dios lo sabe; por eso, muchas veces, El hará que un hombre de Dios lo

reprenda—para medirle la temperatura. Si eso aún está dentro de usted, eso se levantará; “le fastidiará.” “Hermano Willis, ¿Cómo sabe todo esto?” ¡Yo ya he pasado por ello! Esa es la razón por la cual yo no reprendo a muchas personas, la mayoría no lo pueden soportar. Por eso es que yo ministro fuertemente desde el púlpito. Cuando las personas vienen a hablarle sobre algo, ellos realmente no quieren que sea honesto, porque si les dice la verdad acerca de la situación, ellos pensarán que está en contra de ellos. Esto es bien importante, ya que muchas personas fracasan porque no pueden recibir una reprensión.

¿Qué dice en Proverbios 9:8. **“No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará.”** He conocido a algunos que he reprendido, son sabios y me aman. Ellos lo aprecian porque tienen hambre, quieren aprender, crecer, y madurar. Normalmente un espíritu independiente en la vida de una persona nunca le permitirá aceptar la corrección y la reprensión.

X. CAMINE CONTINUAMENTE POR FE: Es emocionante al principio, pero después de que la novedad pasa, la mayoría empiezan a desear tener alguna seguridad. Ellos empiezan a hablar acerca de cómo esto o aquello necesita ser enfatizado. **Yo he notado que aquellos en quienes no está operando la fe son los que siempre encuentran errores.** Los que critican el mensaje del “evangelio completo” son usualmente los que no están funcionando. Los que diluyen la sanidad divina son los que no la pueden recibir. Ellos fallaron en algún punto, por lo cual deben justificar su fracaso y tienen que justificar sus excusas. Comprenda: Si usted ha de lograr, tendrá que caminar continuamente por fe.

XI. MANTENGA SU CORAZON LISTO PARA LA BATALLA: Es fácil cansarse de resistir al diablo y tratar de vencer, encontrando un cómodo alto en medio del camino. Usted me preguntará, “¿Usted alguna vez se cansa? Estudiando todo el tiempo, esforzándose y permaneciendo siempre?” Mantenga su corazón listo para la batalla. El diablo mantiene la presión siempre. Recuerdo cuando Dios empezó a enseñarme el hecho que somos vencedores. Yo dije, “Señor, ¿qué hace un vencedor? El me dijo, “Toma territorio.” Yo dije, “Señor, si yo siempre voy a estar tomando territorio, eso significa que tendré que estar atacando al diablo y todo lo que él representa.” El me dijo, “Sí, es por eso que la mayoría de Mi pueblo no madura.” Ellos salen como vencedores, pero desean estar “de franco,” (en descanso y relajamiento) la mayor parte del tiempo. ¿Sabe usted para que es un corto tiempo de descanso? Sólo lo suficiente para que descansen, se reagrupen y regresen a pelear. ¿Se cansa usted de estudiar todo el tiempo, meditando en las Escrituras? Y después de un rato dice, “Bueno, yo tengo muchas otras cosas que hacer.” El diablo siempre tiene algo más emocionante y más motivante para que usted haga. El sabe que así encontrará un lugar de descanso.

¿Cómo sabe, Hermano Willis?” Yo he sido tentado así muchas veces. He visto que muchas veces, en los años pasados, yo he querido descansar y relajarme por un rato. Tengo mi fe al frente todo el tiempo y permanezco en la Palabra siempre; yo no puedo tomar ni un receso. Muchas veces el cuerpo y la mente dicen, “Ahora te mereces un descanso; mira cuán fiel has sido todos estos años, creyéndole a Dios.” Eso no quiere decir que no pueda descansar, pero le diré una cosa — yo no tomo un descanso por mucho tiempo. No puedo permitirlo. Tome un descanso demasiado largo y el diablo tomará su territorio.

Santos, mantengan su corazón dispuesto para la batalla, y ustedes podrán lograr y ganar.